

EMAKUNDE-INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

LA EVALUACIÓN DE  
IMPACTO EN FUNCIÓN DEL  
GÉNERO EN LA  
CULTURA



2018

## **“La Evaluación de Impacto en Función del género en el ámbito de la cultura”**

Este documento ha sido elaborado por Red2Red Consultores para Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer con la colaboración de la unidad administrativa de igualdad del Departamento de Cultura y Política Lingüística del Gobierno Vasco.

Diciembre 2017

## INDICE

1. CONTEXTUALIZACIÓN.....	4
2. ASPECTOS CLAVE A ANALIZAR PARA EVALUAR EL IMPACTO DE GÉNERO .....	7
2.1. PRESENCIA DE MUJERES Y HOMBRES EN EL SECTOR .....	7
2.2. DESIGUALDADES EN EL ACCESO A RECURSOS .....	12
2.3. DESIGUALDADES EN LA PARTICIPACIÓN DE MUJERES Y HOMBRES ...	19
2.4. INCIDENCIA DE LAS NORMAS SOCIALES Y VALORES .....	21
2.5. MANDATOS ESPECÍFICOS EN MATERIA DE IGUALDAD: .....	24
3. LEGISLACIÓN .....	26
4. FUENTES DE DATOS .....	27
5. DOCUMENTOS DE REFERENCIA.....	29
5.1 ESTUDIOS E INFORMES .....	29
5.2 RECURSOS WEB .....	29

## 1. CONTEXTUALIZACIÓN

La cultura es un derecho fundamental y una herramienta de transformación social. Además se trata de un motor fundamental en toda sociedad debido a que integra dos elementos muy diferentes pero complementarios: por un lado, los frutos de la actividad cultural son fuente de identidad y cohesión social, el espacio en el que se construyen las ideas e imaginarios comunes, y por otro, es un sector productivo que genera cada vez más recursos económicos—el 2% del VAB (Valor Añadido Bruto) en Euskadi—.

La palabra cultura encierra infinitas manifestaciones del hacer de un pueblo, por lo que se hace necesario delimitar los campos a tratar, que pueden consistir en artes visuales, artes audiovisuales, artes escénicas, literatura o música.

El sector cultural ha crecido en las últimas décadas conforme aumentaban los índices de desarrollo, educación y bienestar. Sin embargo, este crecimiento no ha sido proporcional en términos de igualdad entre hombres y mujeres, existiendo **notables desequilibrios tanto en la producción como en el consumo cultural**. Especialmente importante es el análisis de cómo se representa a las mujeres en las obras culturales: en general, estas **representaciones tienden a minusvalorar la presencia y el papel de las mujeres** en la sociedad y a estereotipar sus roles, que siguen apuntalando una visión androcéntrica en la que son los hombres los sujetos activos.

Desde una perspectiva de género, el campo de la producción cultural viene marcado por el **contraste entre una amplia presencia femenina en términos cuantitativos, que se reduce en términos cualitativos**. Es decir, es un sector con una importante presencia femenina, pero existe un notable desequilibrio entre el número de mujeres que se forman en las especialidades culturales y el acceso al empleo en el sector, un salto que se hace más notorio al comprobar la minoritaria presencia femenina en puestos de responsabilidad o de toma de decisiones. Así, mientras que el 65% de los graduados en Bellas Artes son mujeres y el 52% del público de las exposiciones es femenino, las artistas representadas en las ferias de arte apenas superan el 25%. No parece haber cambiado demasiado la situación desde que el grupo de artistas feministas *Guerrilla Girls*, nacido en Nueva York en 1985 para promocionar la presencia de las mujeres en el arte, señalaran que las mujeres solo entraban en los espacios museísticos como 'sujetos - objetos' de inspiración de las obras, o como visitantes de los centros. En esta línea, los datos de **acceso a los servicios y recursos culturales** apuntan a que las mujeres leen más, visitan más las bibliotecas y las salas de exposiciones y van más al cine y al teatro. La cultura popular tampoco es ajena a la desigualdad: la mujer ha experimentado en la CAE (Comunidad Autónoma de Euskadi) situaciones de segregación, como es el caso de los Alardes de Irún y Hondarribia, que serán objeto de análisis.

Estas desigualdades tienen diversas causas. No cabe duda de que la **herencia patriarcal** es todavía poderosa y que funciona como una forma de controlar la

movilidad social de las mujeres. Pero hay que atender también a condiciones estructurales, a cómo las dinámicas sociales que afectan a la posición de las mujeres en otros campos también se perciben en el campo cultural. **La división sexual del trabajo y la distribución desigual del uso de los tiempos** entre hombres y mujeres sigue siendo la explicación por la cual las mujeres siguen siendo quienes se dedican de forma mayoritaria a los cuidados: atienden la casa, a los hijos e hijas y a las personas mayores, empleando en estas tareas muchas más tiempo a diario que los hombres, mientras que ellos reparten su tiempo sobre todo fuera de casa, en el trabajo o en el ocio personal.

Esta situación de carácter estructural, que hunde sus raíces en la falta de corresponsabilidad en las tareas de cuidado y domésticas, lleva a que las mujeres desarrollen carreras profesionales más cortas y menos intensas, lo que a su vez explicaría el desequilibrio entre la mano de obra femenina disponible en el sector cultural y la realidad del empleo, y la distancia entre la presencia femenina en este campo profesional y su aparición en puestos de responsabilidad.

Otro de los elementos que afectan a la consecución de la igualdad de género es la brecha salarial. La división sexual del trabajo y los estereotipos y roles de género, no solo lastran la carrera profesional de las mujeres sino que además impiden su desarrollo personal a través de la cultura e incluso la participación en términos de igualdad en algunas manifestaciones populares, como por ejemplo es el caso de la fiesta de los Alardes que se expondrá más adelante.

El **androcentrismo** marca todavía las agendas en el mundo cultural; la universidad, las instituciones políticas, los organismos culturales, los museos, teatros, festivales y la gran parte de los eventos culturales y artísticos de la CAE están dirigidos por hombres, lo que hace más difícil romper una dinámica de siglos en las que la cultura se ha conceptualizado y construido a través de la mirada masculina.

**Esta falta de visibilidad** amplifica el problema de la presencia de las mujeres en la cultura y dificulta su carrera profesional, ya que es una de las razones por las que las artistas son menos conocidas y sus obras son menos difundidas y, por ende, **son menos los referentes de mujeres artistas** para las generaciones presentes y futuras. Además, las artistas acceden con menor frecuencia a **becas o premios** y vemos cómo tienden a apostar por proyectos más pequeños, de modo que las grandes producciones, que son las que tienen más visibilidad, y por tanto los que contribuyen a consolidar las representaciones de género, están marcadas por la escasa presencia de mujeres.

A pesar de que, como se indicaba antes, las mujeres tienen menor disponibilidad de tiempo de ocio en comparación con los hombres, las estadísticas indican que son ellas las grandes consumidoras culturales. Si bien es preciso tener en cuenta que este consumo tiende a ser más intenso en aquellos ámbitos compatibles con la presencia en casa, en contraposición al consumo de ocio que se realiza en los espacios públicos. Así por ejemplo, las mujeres leen más, y los hombres van a más conciertos de rock, con lo que se perpetúan maneras de entender la cultura en las que ciertos campos están asociados con lo femenino. Además, se hace necesario destacar que consumir tanta

o más cultura como los hombres requiere mucho más esfuerzo para las mujeres que para los hombres, ya que parten de una de una **doble situación de desventaja**, donde a la menor disponibilidad de tiempo libre, se le suma la menor capacidad económica.

Por lo demás, las **diversas normativas** para la igualdad de género (citadas en el apartado 3 de esta Guía) no están siendo aplicadas en la mayoría de los ámbitos culturales. Los datos consultados para este estudio indican una tendencia a la paridad en el reparto de cargos políticos y jurados de premios, pero en cuanto se desciende al terreno de la realidad es evidente que la igualdad efectiva es algo todavía muy lejano. En algunos sectores se aprecia una ligera corrección en los últimos años, pero sería necesario seguir realizando estadísticas para ver si la tendencia se mantiene o simplemente ha sido un pico puntual. Valga de ejemplo que en instituciones de arraigada trayectoria, como puedan ser los museos o las orquestas y teatros, la presencia de la mujer en puestos directivos es prácticamente nula.

Parece necesario, pues, atender a los diferentes niveles de desigualdad en cada uno de los ámbitos señalados: la producción cultural, el consumo de productos y servicios culturales y las representaciones en el arte y la cultura. Comprender los orígenes y la forma de reproducción de estas desigualdades permitirá dar un mayor protagonismo a las mujeres y que éstas puedan participar en el diseño de las políticas culturales, si se quiere cumplir con el Pacto Europeo por la Igualdad de Género 2010-2020- y si se las quiere dar voz y convertir en protagonistas y relatoras de su propia historia.

## 2. ASPECTOS CLAVE A ANALIZAR PARA EVALUAR EL IMPACTO DE GÉNERO

### 2.1. PRESENCIA DE MUJERES Y HOMBRES EN EL SECTOR

Como se enunciaba en la introducción, existen notables diferencias de género en el mundo de la cultura: las mujeres tienen una importante presencia como público consumidor, alcanzan niveles casi paritarios en los puestos de trabajo del sector cultural y, sin embargo, su peso en el mercado laboral, es minoritario en casi todos los sectores, especialmente en los puestos de responsabilidad y toma de decisiones. Más minoritaria aún es su presencia como creadoras en los centros desde los que se difunde la cultura, como museos, teatros, salas de cine, etc. Esta desigualdad se traslada a las representaciones generadas desde el mundo de la cultura: las ideas e imágenes que circulan en los productos culturales minimizan el papel de las mujeres en la sociedad e insisten en situarlas en posiciones subordinadas.

- **La producción cultural**

Según el Informe Estadístico de Artes e Industrias Culturales 2015, la **presencia** de las mujeres en el sector cultural alcanza un 47% de los **puestos de trabajo** del sector cultural en la CAE. El empleo femenino es mayoritario en las artes visuales (58,7%) y en el campo literario, tanto en las editoriales (61,9%) como en las librerías (66,7%). Más de la mitad de los contratos editoriales fueron firmados por mujeres. Y si bien el equilibrio de género casi se logra en las artes escénicas (48,1%), la presencia femenina es minoritaria en las artes audiovisuales (39,7%) y la música (41,1%).

Sin embargo, no existe una correlación entre el acceso de las mujeres al mercado de trabajo del sector cultural y su **visibilidad** en cada uno de los campos de la cultura. Es evidente que a pesar de que los museos y centros de arte de la CAE son instituciones públicas y deberían seguir los mandatos de igualdad de la Ley 04/2005 por la Igualdad de Mujeres y Hombres para elaborar sus propuestas, la desigualdad es todavía manifiesta. De las 24 exposiciones organizadas por los Museos de la CAE en 2015, sólo 7 (18,4%) estuvieron dedicadas en exclusiva a artistas femeninas; porcentaje que llega al 32,2% en los Centros de Arte, que se caracterizan por una estructura más moderna, ágil y dinámica. En las exposiciones mixtas que se organizaron tanto en centros como en museos, siempre hubo mayoría de hombres artistas.

La **diferencia en la presencia en los museos y los centros de arte** de ambos sexos tiene una gran repercusión a la hora de mostrar el trabajo y la obra de las mujeres. Los museos tienen más prestigio y más visibilidad que otros espacios de exposición, y por regla general están dotados con más presupuesto, lo que se traduce en producciones más ambiciosas y más medios para las campañas de comunicación a nivel local, nacional e incluso internacional. En términos generales, a mayor presupuesto, mayor visibilidad. En el estudio "Presencia de las mujeres en las artes visuales y el audiovisual",

2016, sobre las exposiciones producidas en la CAE en diversos museos y centros de arte, el coste medio de producción de las exposiciones de mujeres era de 18.360€ y el de los hombres 29.880€, casi el doble. Esta mayor dotación presupuestaria influye también en la producción del catálogo, lo que favorece la difusión del trabajo entre críticos (la mayoría hombres) y resto de profesionales. El catálogo es además una poderosa herramienta de legitimización y de promoción en el campo artístico. Cabe destacar, además, que es en los museos donde se construye la colección de arte y por tanto, lo que será la imagen colectiva y la visión compartida de la historia de un territorio.

En el **campo cinematográfico** no se dispone de datos concretos sobre las producciones de largometrajes en la CAE, pero si, a modo de ejemplo, atendemos a los datos de ámbito estatal, en las candidaturas de los Goya 2017 menos del 20% de las películas presentadas estaban dirigidas por mujeres. En el catálogo de cortos Kimuak, que elabora el Gobierno Vasco para presentar en festivales y certámenes, de las 21 piezas seleccionadas entre 2014 y 2016, solo 5, un 24% estaban dirigidas por mujeres.

En el campo **literario** es llamativo el contraste entre el porcentaje de consumidores - las grandes compradoras de libros son las mujeres—y su presencia en el sector. A falta de datos específicos para Euskadi, las listas de ámbito estatal indican que de los diez libros de ficción más vendidos en España en 2016, según la consultora Nielsen, cuatro correspondían a mujeres y seis a hombres. De los ocho autores españoles de la lista, tres eran mujeres y cinco hombres. Para contextualizar el reconocimiento de las escritoras vascas cabe señalar que la Euskaltzaindia, la Real Academia de la Lengua Vasca, cuenta con 5 mujeres entre los 27 académicos, lo que supone un 27% del elenco, bastante más amplia que la representación femenina de la Real Academia de la Lengua Española, que está en el 15%.

**La música** es otro de los campos donde la participación de las mujeres, en este caso como instrumentistas, tiende a ser minoritaria; se sitúa en torno al 20% en el caso de la Orquesta Sinfónica de Euskadi y la Orquesta Sinfónica de Bilbao, un porcentaje que se ha mantenido en las dos últimas décadas. Algunos informes señalan al Orfeón Donostiarra como una institución que cumple con las cuotas de paridad, superando el 50% de mujeres, lo que en realidad responde a la norma general en todo conjunto vocal que cuenta con más voces femeninas para obtener un equilibrio en el tono de voces. En cuanto a la música popular urbana, el problema es similar. La plataforma de venta de entradas online Ticketea alertaba en marzo de 2017 de que tan solo un 15% de la programación de los festivales de música más importantes de España está compuesta por grupos de mujeres o con una mujer al frente y señalaba el caso particular del Azkena Rock, que se celebra en Vitoria, cuya programación solo contaba con una mujer, la vocalista del grupo Buck and Evans.

En cuanto a **las artes escénicas**, el teatro padece los mismos problemas que el cine: más público femenino, pero menos obras escritas y dirigidas por mujeres. Clásicas y Modernas, la Asociación para la Igualdad de Género en la Cultura, publicaba recientemente unos datos sobre la temporada 2015/2016 que apuntan a que solo el



18% de las obras representadas en el estado español habían sido escritas por mujeres y sólo el 22% fueron dirigidas por ellas. Sin embargo, en la danza la proporción sube considerablemente: el 44% de las coreografías representadas era de autoría femenina, pero no se corresponde con los altos porcentajes de mujeres que estudian danza o que componen los cuerpos de baile.

Las desigualdades se hacen más visibles en la CAE el campo de la **cultura popular**: el peso de la tradición parece ser un obstáculo, por ejemplo, para la participación de las mujeres en los concursos de bertsolaris, ya que sólo un 20% de mujeres toma parte en estas competiciones, aunque es un campo en el que poco a poco va aumentando su presencia. Este desequilibrio alcanza su máxima expresión en los Alardes. El Ararde de Irún, que celebra la victoria frente a las tropas francesas en 1522, se ha convertido en una de las fiestas más masivas de la CAE. Sin embargo, la participación de las mujeres queda limitada al papel de cantineras y las excluye como soldados. En 2017 salieron 19 cantineras frente a los 8.000 soldados. El Ararde Mixto, en el que participan entre 1.000 y 1.500 personas, establecido en 1998, todavía genera un gran rechazo por parte de la población irundarra y, al contrario que el Ararde masculino, no es recibido en el Ayuntamiento por el regidor. En el Ararde de Hondarribia, que celebra la resistencia de la localidad en el asedio de las tropas francesas en 1638, participan unos 5.000 hombres y 20 cantineras: en el Ararde mixto participan 500 personas, la mayoría de ellas mujeres.

En el campo de las danzas populares, una de las manifestaciones más extendidas en la CAE, no se disponen de muchos datos sobre la participación de las mujeres, pero el hecho de que muchos de estos bailes celebren hitos históricos o sean alabanzas al patrón de alguna cofradía profesional implica que tradicionalmente fuesen interpretadas exclusivamente por hombres. Sin embargo, desde mediados del siglo XX hasta hoy, decreció el interés de los hombres por la danza, lo que ha obligado a las mujeres a tomar el relevo en bailes como el Arizkungo Sagar dantza, el Uztai haundi dantza o el Zinta dantza. En la actualidad, según los datos de la 1ª Oleada del Panel de Hábitos Culturales, el 16,67% de las mujeres y el 5,88% de los hombres escogen la danza como práctica cultural en su tiempo y libre.

- **La representación de las mujeres en la cultura**

El impacto del género en la cultura no pasa sólo por evaluar la presencia de las mujeres en cada uno de los sectores. Es también necesario analizar las distintas **representaciones de las mujeres que se hacen desde las diversas disciplinas**. Es desde la cultura desde donde se construye la imagen y el relato histórico de un país, por eso es fundamental atender a los mensajes que circulan en las distintas manifestaciones culturales. El sector de las **artes audiovisuales** es especialmente importante, ya que genera buena parte de las representaciones compartidas a nivel social, además de alcanzar a un mayor porcentaje de la población al ser distribuido desde los medios de comunicación de masas. Si trazamos un perfil del conjunto estatal atendiendo a lo que nos cuentan el cine o el teatro, España sería un país con un 13% menos de mujeres que de hombres, en el que muy pocas mujeres serían independientes y protagonistas de

sus propias vidas y en el que casi desaparecerían las mujeres de entre 45 y 65 años, algunas de las cuales reaparecerían para ejercer de entrañables abuelas.

En la ficción cinematográfica española, se observa que sólo en 37,8% de los personajes de las películas producidas entre 2014 y 2016 fueron mujeres. La presencia femenina en papeles protagonistas fue del 34%. Estas desigualdades se incrementan según avanza la edad de las actrices: entre 45 y 66 años el porcentaje desciende al 23,9% y a partir de los 65 años, al 19,3%. Estas desigualdades, persisten en las series de televisión, aunque el protagonismo de las mujeres crece levemente (44,7%).

Esta menor visibilidad femenina se produce también en las **artes escénicas**: según el informe Igualdad de las Artes Escénicas; análisis en la programación y equipos directivos del Centro Dramático Nacional, elaborado por Clásicas y Modernas, en la temporada 2013/2014 las mujeres interpretaron el 41% de los papeles y los hombres el 59%. En los premios MAX 2017, las candidaturas femeninas a los galardones mixtos fueron 11 de 28, (40%). La danza es la única disciplina en la que las mujeres suelen tener los roles protagonistas y tienen más papeles que los hombres.

Además, hay que destacar que la mayoría de las interpretaciones femeninas en el sector audiovisual corresponden a personajes sin identidad propia: novias, esposas o madres de hombres, y una buena parte a prostitutas. Sin embargo, los papeles de profesionales, policías, bomberos, médicos... suelen recaer en los hombres. La representación en las **artes visuales** da para una obra extensa, pero a lo largo de la historia la imagen de la mujer ha estado muy ligada a la imaginaria religiosa por un lado, y por otro también abundan obras en las que la mujer es la representación de lo malo, del vicio. También es importante resaltar que el 85% de los desnudos en el mundo del arte son de mujeres. El **campo literario** es tan vasto como el artístico y en la CAE, el peso de una tradición eminentemente masculina ha encasillado durante siglos a las protagonistas en los clásicos roles de mujer virgen frente a mujer pecadora, o en el de conservadora de las tradiciones y de la lengua. Con la llegada de los años 60 comienza una modernización de la literatura vasca y aparecen personajes más contemporáneos y complejos. A falta de estudios sobre el género, es de suponer que con la incorporación de las escritoras y escritores nacidos en los 80 y 90 la representación que se hace de la mujer en la literatura esté más ajustada a la realidad social.

- **El consumo cultural**

A pesar de la escasa presencia femenina en la producción cultural y la minoritaria representación de las mujeres en la cultura, son éstas quienes tienen mayor protagonismo en el consumo cultural. Según los datos del Panel de Hábitos Culturales de 2016 (del Observatorio Vasco de Cultura), las mujeres **consumen más cultura** que los hombres. Leen 8,75 libros al año (frente a 4,59 de los hombres) y visitan más las bibliotecas (3,70 veces al año frente a las 2,48 de los hombres). Las diferencias son menos notables al medir cuántas veces al año se acude al cine (3,71 vs 3,63), espectáculos (3,22 vs 2,89) o exposiciones (2,78 vs 2,65), aunque siempre con preponderancia femenina.

Por su parte, los hombres asisten más a conciertos (3,68 vs 3,22), juegan a los videojuegos el doble que las mujeres y ven más películas, series o vídeos por internet (5,10 veces a la semana frente a 4,84).

La lectura y la asistencia a las bibliotecas es la práctica cultural que presenta mayor diferencia en función del género. La primacía femenina en el consumo lector puede explicarse atendiendo al mayor tiempo que pasan las mujeres en el hogar, al cuidado de hijos y familiares. Las visitas a la biblioteca se justifican también en una mayor afición a la lectura, al carácter gratuito del préstamo de libros y las actividades de la biblioteca y al hecho de que asistir a la biblioteca es una actividad cultural que se puede realizar mientras se está al cuidado de las hijas y los hijos.

Los datos de los Presupuestos del Tiempo de la CAE apuntan a que los hombres son más dados al ocio activo, dedicando una media de 3,37 horas semanales a la práctica de deportes y excursiones, por 2,12 de las mujeres, según la encuesta del Eustat sobre el Uso del Tiempo en Ocio Activo de 2013.

CONSUMO CULTURAL POR SEXOS EN LA CAE, 2016		
	MUJERES	HOMBRES
Libros leídos en el último año	8,75	4,59
Ir a cine (media anual)	3,71	3,63
Ir a conciertos (media anual)	3,22	3,68
Asistir a espectáculos (media anual)	3,22	2,89
Ver exposiciones (media anual)	2,68	2,65
Juegan a los videojuegos	1,87	3,69
Ven películas y series en casa	4,84	5,1

**Fuente:** EUSTAT. Encuesta de Usos del Tiempo

Debemos insistir en que aunque las diferencias sean mínimas en la mayor parte del consumo cultural, las mujeres parten con una doble desventaja, por un lado cuentan con mucho menos tiempo de ocio que los hombres. Y por otro lado, también tienen una menor disponibilidad económica debido a la brecha salarial. Es pues manifiesto la mayor disposición e interés de las mujeres para consumir cultura. Y es llamativo que a pesar de ser mayoría como consumidoras, sean los hombres quienes deciden las programaciones culturales y quienes protagonicen o produzcan la mayor parte de las manifestaciones. Es obvio pues que a las mujeres no se les está dejando decidir qué consumen ni cómo quieren ser representadas.

## 2.2. DESIGUALDADES EN EL ACCESO A RECURSOS

Como ocurre en la mayor parte de las carreras universitarias, tanto en la CAE como en el resto del territorio estatal, la mayoría del alumnado en los estudios de artes y humanidades relacionado con las profesiones de la cultura son mujeres, una tendencia que se mantiene desde hace tres décadas. Sin embargo, las mujeres siguen siendo minoría en los estudios para profesiones técnicas.

- **Educación y formación**

En todos los estudios superiores directamente relacionados con las prácticas e industrias culturales hay una mayoría de mujeres, que en algunos casos llega a ser de más del 70%. En Artes, la carrera que más eligen las y los **artistas visuales** para su formación, hay una media de un 67,3% de mujeres en las tres ramas que ofrece. En Historia del Arte, la formación que abre las puertas al comisariado de exposiciones y eventos y a la dirección de museos e instituciones, hay un 70,3% de alumnas, según los datos de Cifras 2016. Mujeres y Hombres de Euskadi.

Según el estudio La Presencia de Mujeres en las Artes Visuales, en el campo de las **Artes audiovisuales** el peso de las mujeres entre el alumnado matriculado en el grado universitario durante el curso 2014/2015 fue del 60,3 %. Esta proporción se reduce significativamente cuando se trata de los ciclos de formación profesional más enfocados a los empleos técnicos del sector, lo que está directamente asociado a unos patrones culturales según los cuales los trabajos más duros -cámaras, técnicos de sonido e iluminación, en los que se han de mover grandes y pesados equipos- parecer que estarían destinados a ser ocupados por hombres. En los ciclos formativos de audiovisuales solo encontramos un 30% de mujeres.

En cuanto a la **Música**, las tablas de estadísticas de EUSTAT muestran que durante el curso 2015/2016 se matricularon 2.749 personas en estudios de música en la CAE, de las cuales 1.199 (43,6%) eran hombres y 1.550 (56,40%) mujeres, algo que como se ha comprobado en las estadísticas de presencia femenina en las orquestas musicales, no se corresponde con la incorporación al mundo profesional. Las mismas estadísticas apuntan a que de 107 personas matriculadas en enseñanzas artísticas de **danza**, 11 eran hombres y 96 mujeres: el 90% del alumnado son mujeres. Aquí también están muy presentes los prejuicios de género, ya que la danza es una disciplina que requiere un aprendizaje temprano y son pocas las familias que animan a sus hijas o hijos a practicarla desde pequeños. En enseñanzas artísticas de **Arte Dramático**, las cifras muestran de que 15 estudiantes, 5 son hombres y 10 mujeres.

Estudios Universitarios en la CAE %	Mujeres	Hombres
Artes	67,3	32,7
Historia del Arte	70,3	29,7
Audiovisuales	60,3	39,7
Música	56,4	43,6
Danza	90	10
Teatro	66,6	33,3

**Fuente:** elaboración propia según datos de Cifras de Mujeres y Hombres. CAE 2016

- **Becas, subvenciones y ayudas**

Las ayudas y subvenciones son una herramienta necesaria para el progreso de las y los artistas que necesitan tiempo para desarrollar sus proyectos. Las subvenciones no solo otorgan una cuantía económica que alivia la necesidad de buscar otras vías de ingresos, sino que además son un sello de prestigio y reconocimiento artístico. Disponemos de datos que indican una cierta mejora en los últimos cuatro años: un análisis más temporalmente extenso señalaría una situación peor en lo que respecta a la presencia femenina. Pero se hace necesario continuar estos estudios para verificar si esta tendencia de los últimos años se mantiene.

A la hora de solicitar cualquier tipo de ayuda, todavía es patente la desigualdad de género, que se manifiesta de distintas formas. Lo más llamativo es el hecho de que las mujeres solicitan menos ayudas y subvenciones en el ámbito cultural que los hombres (en torno a un 40%), lo que podría ser debido a varias razones: que las mujeres empiezan a abandonar su carrera o a buscar otras salidas laborales al poco tiempo de acabar su formación, que disponen de menos tiempo para preparar estas candidaturas que suman tiempo extra a la producción habitual o que el androcentrismo del sistema cultural adolece de falta de referentes que motiven en esta dirección.

Lo que acaba ocurriendo es que ellas piden más las subvenciones de menor cuantía mientras que los hombres son mayoría en las ayudas de importes elevados. Ello viene también explicado por el tipo de sector en el que se solicitan las ayudas: en el caso de las ayudas, becas y subvenciones concedidas en artes visuales, las mujeres obtienen en torno al 57%, mientras que en las de artes audiovisuales (que implica proyectos generalmente de mayor volumen económico) son minoría y, por ejemplo, ni siquiera llegan al 20% las mujeres que solicitan una ayuda para escribir guiones.

Según el informe Las mujeres en las artes visuales y audiovisuales en la CAE, el 45,8% de las subvenciones solicitadas para las Artes Plásticas y Visuales del Gobierno Vasco entre los años 2013 y 2015 fueron concedidas a mujeres, si bien finalmente recibieron un 54,2% de las ayudas. Sigue siendo llamativo que a medida que crece el importe descienda el número de solicitudes realizadas por mujeres y el número de ayudas concedidas. En 2015, las mujeres solicitaron cinco de cada diez subvenciones de 5.000 € y cuatro de cada diez de 8.000 €. Solo un 27% de las personas solicitantes de las becas de 12.000 € son mujeres. Sin embargo, las mujeres logran las ayudas en una proporción mayor a la que correspondería por su peso entre la masa de solicitantes: recibieron el 58% de las ayudas de 5.000 €, el 45,9% de las 8.000 € y el 28,6% de las 12.000 €.

Otro caso peculiar es el del programa Eremuak, también del Gobierno Vasco, de ayudas al arte contemporáneo. Aunque mantiene el porcentaje de mujeres que solicitan las ayudas, ha experimentado un descenso en el número de proyectos de mujeres seleccionados, que en 2013 rozaba el 50%. Esto es debido a un aumento de la proporción masculina entre los solicitantes. Así en 2014, los proyectos de mujeres seleccionados alcanzaron solo el 35%. La media de las ayudas concedidas a mujeres

entre 2010 y 2015 es del 40,1%.

A **nivel local**, el 63% las ayudas concedidas por la Diputación Foral de Bizkaia entre los años 2013 y 2016 fueron concedidas a mujeres. Sin embargo, en el caso de las ayudas de la Diputación Foral de Gipuzkoa, de las cinco becas otorgadas entre 2013 y 2016, cuatro fueron para mujeres. Por su parte, las becas del Ayuntamiento de Bilbao se han repartido alternativamente entre hombres y mujeres en una proporción de 40/60.

En los programas de ayudas a artistas noveles se constata una tendencia clara hacia la paridad, incluso en algunos casos las becas concedidas se corresponden con el porcentaje de mujeres que realizan los estudios. Hay que destacar que en este tipo de ayudas las solicitudes femeninas también son mayoría, lo que indica que en los inicios de su trayectoria profesional las mujeres aún no han renunciado a hacer carrera profesional en el mundo del arte.

El programa **Ertibil-Bizkaia** apoya a artistas de pintura, grabado, fotografía y DVD-Vídeo en las salas de exposiciones municipales. Entre el 2013 y el 2016 se presentaron 374 solicitudes, de las cuales el 56,9% (213) correspondía a mujeres, una presencia mayor en los últimos años. La tendencia positiva también afecta a la concesión de las ayudas; el 60,5% recae en obras de mujeres y el 75% de los premios concedidos a las mejores obras va también a manos de artistas femeninas. El programa **Artistas Noveles** parece tener una tendencia positiva en el periodo 2013-2014, que pasa de contar con dos mujeres entre las siete personas seleccionadas a cinco de ocho en 2015-2016.

En cuanto a las ayudas para **estancias en el extranjero**, la mayoría se conceden a las mujeres, un 66,7% en el caso del programa de Residencia Wroclaw-Donostia en 2014/2015, siendo también superior en el caso de las Ayudas del Instituto Vasco Etxepare, donde además, el montante económico concedido a las mujeres es mayor (1.218 € frente a los 1.129 € de los hombres). El programa Getxoarte ha tenido una tendencia opuesta; desde 2013 la representación femenina entre las personas seleccionadas ha caído de un 61,2% a un 54,9% en 2016, año en que además no había ninguna mujer en su jurado.

Ayudas, subvenciones y becas concedidas en la CAE	Mujeres (%)	Hombres (%)
<b>Artes Plásticas Gobierno Vasco</b>	54,2	45,8
<b>Eremuak</b>	40,9	59,1
<b>Diputación de Bizkaia</b>	64	27
<b>Diputación de Gipuzkoa</b>	80	20
<b>Ayto de Bilbao</b>	50	50
<b>Ertibil-Bizkaia</b>	56,9	43,1
<b>Getxoarte</b>	51,9	49,1

**Fuente:** Elaboración propia a partir del informe La presencia de las mujeres en las artes visuales y el audiovisual. 2016

En el **sector audiovisual**, donde las ayudas proceden principalmente del Gobierno Vasco, las mujeres solo suponen el 19,7% de las solicitudes de guionistas, las únicas que tienen carácter nominal, recibiendo el 24,2% de las ayudas. Las ayudas concedidas en el tramo de edad inferior a los 30 años recaen en un 56,6% en mujeres, lo que demuestra, como ocurre en las artes visuales, que en los inicios de la carrera las artistas no han hecho renuncias y no han perdido aún la confianza en sí mismas ni en un sistema que, según avance el tiempo, mostrará claros síntomas de que sigue sosteniéndose en los principios androcéntricos. En el resto de ayudas a la producción audiovisual las mujeres también son minoría; 20,1% en animación, 25,4% en documental, 35,8% en ficción y 32,8% en TV Movie, lo que arroja una media de 32% de mujeres

Sería interesante hacer un estudio similar para sectores como la literatura, la música y las artes escénicas, dado que no se dispone de información sobre las ayudas y subvenciones concedidas en otros sectores de la cultura.

- **Premios**

Al contrario de lo que sucede con las ayudas y subvenciones, normalmente concedidas a artistas que necesitan un apoyo en sus inicios, los premios se otorgan a aquellas personas con una trayectoria consolidada, y a las mujeres les resulta más complicado obtener los galardones. Tal y como se ha señalado en el análisis de las ayudas, becas y subvenciones en sus inicios están casi en paridad (obviando el hecho de que son mayoría en las escuelas de artes), pero van quedando descolgadas en su carrera según avanzan en edad. Las artistas son minoría a la hora de solicitar todos los premios, un hecho que ya no se justifica únicamente por la falta de confianza, sino fundamentalmente por la carrera de obstáculos que han tenido que atravesar a lo largo de su trayectoria y que ha hecho que muchas hayan desistido.

Si el número de ciertas ayudas concedidas a las mujeres puede inducir al optimismo en lo avanzado en igualdad, la experiencia profesional y el paso del tiempo se encargarán de demostrar que esto era solo una ilusión. El paso a seguir tras la recepción de ayudas y subvenciones es la producción de exposiciones, que es lo que dará visibilidad a la obra; sin embargo, la realidad apunta que la mayoría de las exposiciones organizadas en la CAE muestran la obra de hombres y que son pocas las mujeres que reciben los premios que se conceden a artistas en su madurez, que son fundamentales para dar visibilidad al trabajo artístico. Los porcentajes de los premios son un indicador más de que la presencia de las mujeres va quedando relegada según avanza su carrera.

En el ámbito de las Artes Visuales, la media de premios recibidos por mujeres es del 26,7%. Si nos fijamos en el más prestigioso de la CAE, el Gure Artea, que concede el Gobierno Vasco al reconocimiento de una trayectoria, las solicitudes de mujeres entre el 2002 y el 2008 suponen el 36,7% (151 de un total de 411), una cifra que está casi doce puntos por debajo del 45,8% de las que solicitan las ayudas y subvenciones del Gobierno Vasco. La media de los premios otorgados entre 2002 y 2010 refleja un porcentaje eminentemente masculino, el 80,1% de los galardones los reciben

hombres, si bien en los últimos años se produce una corrección, y entre 2010 y 2015, el porcentaje de las mujeres galardonadas con el premio ha sido de 46,2%.

En cuanto a otras ramas del arte, considerando únicamente los premios concedidos por el Gobierno Vasco, las cifras son aún más desoladoras. En los Premios Literarios Euskadi, que se otorgan anualmente para obras de literatura en euskera, castellano y literatura infantil y juvenil en euskera, entre 2012 y 2016 se han concedido 14 premios en estas modalidades: 10 fueron para hombres y cuatro para mujeres (29%). Los Premios Musika Bulegoa tienen una corta trayectoria de solo dos ediciones, pero hay que destacar que de un total de seis premios individuales, solo uno ha recaído en una mujer, lo que supone un 17%.

La **composición de los jurados** de premios y comités de selección para becas y ayudas puede ser determinante en la concesión de los mismos; a mayor proporción masculina en los jurados, mayor es el riesgo de seguir juzgando el arte con una mirada androcéntrica.

Aunque el punto G12 del VI Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la CAE insta a que haya paridad en los jurados de aquellos premios y ayudas financiados con dinero público, esto no siempre se cumple. Aun así, los datos apuntan a una tendencia a la paridad. En el programa Eremuak las mujeres miembros en el jurado entre 2010 y 2015 representan el 40%; solo en 2013, las mujeres superaron a los hombres, 7 de diez. Para la selección de los ayudas BilbaoArte, los jurados son mayoritariamente masculinos. En el resto de los jurados analizados, Gure Artea y Musika Bulegoa, se observa una tendencia a la paridad, e incluso a la mayoría femenina, aunque a veces se da el caso de que en una de las convocatorias no haya ninguna mujer, como fue el caso del Getxoarte 2016. En los premios literarios de los últimos tres años, el porcentaje es de 43% de mujeres frente al 57% de hombres. Los premios de Musika Bulegoa, han tenido tres mujeres y cinco hombres en el jurado de 2016 y cuatro y cuatro en el 2017.

- **Empleo y carrera profesional**

Si bien el porcentaje de mujeres que acaban estudios universitarios en carreras relacionadas con el sector cultural se sitúa en torno al 62%, sólo el 47% de los empleos del sector en la CAE están ocupados por mujeres, según el estudio Miradas, que hace una lectura analítica de los datos de la Estadística de las Artes y las Industrias Culturales, 2015.

El número de contrataciones en el sector cultural en la CAE creció, entre 2011 y 2015, un 39,9%. Sin embargo, la contratación a mujeres, tras crecer del 48,4% al 55,2% en 2013, desciende hasta el 46,8% en 2015, según el estudio sobre "La Presencia de mujeres en las artes visuales y audiovisuales". Este crecimiento de la contratación viene marcado por la **temporalidad** -el 64,5% de los contratos son de un solo día-, algo que afecta casi por igual a ambos sexos. Ese mismo estudio indica que la demanda de empleo en el sector cultural de la CAE afecta de forma similar a hombres y mujeres: entre 2013 y 2015 el 50,3% de los y las inscritas en las oficinas de empleo eran mujeres y el 49,7% hombres.



La situación de desventaja de las mujeres en el sector se evidencia también en la **brecha salarial** existente, que hace que las mujeres del sector cultural en la CAE perciban hasta un 19,4% menos de sueldo, según apunta el informe La presencia de las mujeres en las artes visuales y audiovisuales, con datos del Censo del Mercado de Trabajo (CMT) de 2011. Entre las causas de esta desigualdad se sitúan la inercia social de pagar salarios más bajos a las mujeres por el mismo trabajo y el empleo a **tiempo parcial**, que en la CAE acaparan las mujeres en un 77,5%. Este tipo de empleo, al que se accede con el fin de disponer de más tiempo para cuidados, dificulta la progresión laboral a puestos mejor retribuidos.

La segregación horizontal que se experimenta en el sector se deriva en buena medida de los prejuicios sobre las labores que pueden ocupar mujeres y hombres. En el sector del audiovisual, la presencia de las mujeres es mayoritaria en tareas que tradicionalmente se han considerado femeninas: maquillaje y peluquería (100%) y sastrería (75%), pero se reduce drásticamente en los puestos de dirección (30%), producción (40%) o decoración (40%); una distancia que es aún más radical en la actividad creadora, como la elaboración de guiones y la composición de música. Por su parte los hombres se ocupan sobre todo en las especializaciones técnicas de cámara, sonido o iluminación.

La edad es otra variable que aumenta la discriminación que las mujeres experimentan en todos los sectores profesionales. Al principio de la carrera profesional- cuando los sueldos son más bajos- la tasa de empleo entre hombres y mujeres en la CAE está muy igualada, y hasta los 35 años las mujeres tienen una **tasa de ocupación** ligeramente superior a la de los hombres, de 72,4 y 69,5 respectivamente, según las cifras de Estadísticas 2015. A partir de esa edad la cifra comienza a descender, precisamente en el momento en el que se empieza a consolidar la carrera profesional y se pueden llegar a alcanzar salarios más elevados. Otro de los factores que afecta negativamente a muchas mujeres en todos los sectores laborales de la CAE es el número de hijas e hijos. Cuanto mayor es la descendencia, mayor es la distancia en la ocupación entre mujeres y hombres, que en 2015 era de 7,4 puntos para las personas que no tenían hijos y de 16,5 puntos para quienes tenían dos o más hijos, según los datos de Estadísticas 2015.

PUESTOS DE DIRECCIÓN EN LAS INDUSTRIAS CULTURALES CAE 2015 (%)	Mujeres	Hombres
Artes visuales	50,3	49,7
Artes audiovisuales	23	77
Artes escénicas (teatros, festivales)	26	74
Artes escénicas (programadores)	32,4	67,6
Música (bandas, orquestas, programadores)	24,2	75,8
Editoriales	29,9	70,1
Librerías	66,4	33,6
Discográficas	25	75

**Fuente:** Elaboración propia con datos del El informe estadístico de Industrias Culturales

**Segregación vertical.** Si la media de mujeres que trabajan en el sector cultural de Euskadi es del 47%, el porcentaje en **puestos directivos** desciende a un 37,1%. El informe estadístico de Industrias Culturales apunta a que en el entorno musical — bandas, orquestas y programadores privados y públicos— las mujeres directivas representan el 24,2%, en el mundo de las artes visuales el 50,3%, en audiovisuales, el 23%, en las artes escénicas, el 26% en la dirección de teatros y festivales y el 32,4 en los puestos directivos como programadores, en librerías, el 66,4%, en editoriales, el 29,9, en discográficas, el 25%. Las mujeres solo alcanzan la paridad en las artes visuales y solo son mayoría en el sector de las librerías, un sector en el que las mujeres son propietarias del negocio.

No se dispone de datos sobre la tasa de **emprendimiento** de las mujeres en el sector cultural. Como referencia tomamos el índice de Actividad Emprendedora en la CAE, que es de 3,1 para las mujeres y de 3,6 para los hombres, aunque es de reseñar que la tasa de las mujeres ha bajado ocho décimas entre 2011 y 2015 mientras que la de los hombres ha subido cuatro.

- **Tiempo y cuidado**

Como se decía al inicio, la pervivencia de prácticas poco igualitarias en el ámbito privado mantiene a las mujeres en los cuidados y en la atención a las labores domésticas. Según el análisis Cifras 2015, las mujeres dedican mucho más tiempo que los hombres a las tareas del hogar, 2,1 horas diarias frente a las 1,2 horas respectivamente. También dedican muchas más horas al cuidado de las hijas y los hijos y otras personas dependientes, 4,5 horas al día, mientras que los hombres invierten 2,9 horas.

El mismo informe aporta datos que hablan de corresponsabilidad en la CAE no dan margen para el optimismo: el 94,7 % de las prestaciones por maternidad la han cobrado mujeres y las excedencias para cuidado de hijos e hijas o familiares son solicitadas en su mayoría por mujeres, que en 2015 solicitaron el 93,3% de los permisos para cuidar hijos y el 83,2% para cuidar a familiares.

La disponibilidad de menos tiempo es también un impedimento en el **acceso a los bienes y servicios culturales**, ya que es obvio que a mayor tiempo dedicado a la gestión doméstica y cuidados, menos tiempo para el ocio. Aun así, las mujeres siguen siendo consumidoras mayoritarias de casi todos los servicios culturales.

La desigual distribución de trabajo y la falta de corresponsabilidad de los hombres en las tareas de cuidado implican, además, que las mujeres dispongan de menos tiempo que los hombres para el desarrollo de su **carrera profesional**, ya que también disponen de menos tiempo para seguir formándose y para cultivar las relaciones con el entorno laboral en un sector en el que las redes de contactos son fundamentales y en el que una buena parte de estos contactos se hacen fuera de los horarios laborales habituales: inauguraciones de exposiciones, estrenos de películas, presentaciones de libros, etc. Esto dificulta la promoción y ascenso profesional y ahonda en la brecha salarial.

### 2.3. DESIGUALDADES EN LA PARTICIPACIÓN DE MUJERES Y HOMBRES

Las desigualdades encontradas hasta ahora en el ámbito profesional también tienen su reflejo en la ocupación de altos cargos en el ámbito la cultura y sus órganos de decisión. Hay un intento de llegar a la paridad, como se ve en el reparto de viceconsejerías del Gobierno Vasco y de las direcciones de las Diputaciones, pero en ningún caso las mujeres son las responsables en sus departamentos. Sin embargo, los ayuntamientos de las tres capitales, a pesar de tener alcaldes varones, tienen mujeres dirigiendo las concejalías de cultura. Pero en cuanto se sale de los cargos políticos, el panorama empeora en prácticamente todos los organismos. La mayoría de las instituciones, organismos y eventos culturales están dirigidos por hombres. Y los patronatos de los museos y otras instituciones culturales también están formados por una mayoría- a veces de más del 80% - de hombres.

La situación no es mejor en la Universidad, donde hay mayoría de hombres entre los docentes y solo un 22% de catedráticas. En las asociaciones profesionales se aprecia una tendencia a la igualdad entre los miembros de las ejecutivas y son varias las que tienen una presidenta.

- El **Departamento de Cultura y Política Lingüística**, cuenta con un consejero, un viceconsejero y una viceconsejera. Además, de las siete direcciones, tres están ocupados por mujeres y cuatro por hombres.
- En los **organismos culturales** dependientes del Departamento de Cultura y Lingüística y Deportes: Orquesta de Euskadi, Joven Orquesta de Euskal Herria, Instituto de Alfabetización y Reeskaldunización de Adultos y la Biblioteca General del Gobierno Vasco e Instituto Vasco Etxepare, solo las dos últimas están dirigidas por mujeres, las tres primeras por hombres.
- En cuanto a las **Diputaciones**, la Diputación Foral de Álava tiene a la cabeza a un hombre y es una mujer la Diputada Foral de Euskera, Cultura y Deporte. La Diputación Foral de Gipuzkoa, dirigida por un hombre, también tiene a un hombre al frente de la Consejería de Cultura, Turismo, Juventud y Deportes y una mujer en la Dirección del Área de Cultura. La Diputación Foral de Bizkaia, con un Diputado General, cuenta con una mujer Diputada de Euskera y Cultura y un hombre Director General del área de Cultura.
- Las concejalías de cultura de las tres capitales, Donostia, Bilbao y Vitoria están ocupadas por mujeres.
- La presencia y participación en órganos **consultivos o de decisión** en el sector es mayoritariamente masculino, con alguna excepción: el Patronato del Instituto Vasco Etxepare está formado por 6 hombres y 5 mujeres. El patronato del Museo de BBAA de Bilbao está compuesto por 11 hombres y 2 mujeres, el Patronato del Guggenheim se reparte entre 20 hombres y 4 mujeres y el de la Fundación Artium, por 9 hombres y 5 mujeres; el Patronato de la Joven Orquesta de Euskadi está compuesto por tres mujeres y un hombre.

- En cuanto al **personal docente e investigador** de las Universidades de la CAE, según las estadísticas del Ministerio de Educación del curso 2015/2016, de los 476 docentes e investigadores que imparten clase en las facultades vascas de Humanidades y Artes, 265 son hombres y 211 mujeres, es decir, el 56% del profesorado es masculino; solo el 22,14% de los catedráticos es mujer. Lo mismo ocurre con los cursos de Máster oficial que se imparten en la CAE, donde la mayoría de los docentes son hombres.
- En cuanto a la participación en la toma de decisiones de **los espacios culturales** (museos, auditorios, centros culturales, teatros), la desigualdad también es manifiesta; de cuatro de los principales Museos del País Vasco - Artium (Vitoria), Museo de Bellas Artes de Bilbao, Guggenheim de Bilbao y Museo de Bellas Artes de Álava y el Museo San Telmo de San Sebastián-, solo este último está dirigido por una mujer. El director de la Filmoteca Vasca es un hombre, los cinco principales teatros de Euskadi están dirigidos por hombres, y la Real Academia de la Lengua Vasca nunca ha tenido una presidenta. Respecto a los Centros de arte y salas de exposiciones más relevantes del territorio, la mayoría están dirigidos por mujeres, como el Azkuna Zentroa, el BilbaoArte, Tabakalera, la Sala Rekalde de Bilbao, o Centro Cultura Montehermoso de Vitoria. Esta tendencia se invierte en la dirección de los principales eventos culturales de la CAE: la Fundación DSS2016 (Donostia Capital Cultural), el Festival de Cine de San Sebastián, el Festival Jazzaldía el BBK Life o el Azkena Rock, están todos dirigidos por hombres.
- La presencia y participación de las mujeres vascas en las principales **asociaciones y colegios profesionales** del sector es desigual, dependiendo de la disciplina. En la Asociación de Escritores Vascos la presidencia y vicepresidencia recaen sobre mujeres, pero los otros cuatro componentes de la Junta Directiva son hombres. La asociación de Músicos de Euskal Herria está presidida por una mujer y la junta directiva es paritaria. La Asociación de Guionistas Vascos cuenta en su directiva con cinco hombres y dos mujeres, siendo una de ellas vicepresidenta. La asociación Vasco Navarra de Compositores no tiene a ninguna mujer entre los seis miembros de su junta directiva. El Clúster de Empresas Audiovisuales de Euskadi tiene 6 mujeres en una junta directiva de 20 y Zineuskadi tiene una Presidenta y cinco mujeres y cinco hombres en su junta directiva. La asociación de Profesionales de la Danza del País Vasco está presidida por una mujer y su junta directiva compuesta mayoritariamente por mujeres.
- Por otro lado, se encuentran pocas **organizaciones promotoras de la igualdad en el sector cultural**, aunque es destacable la actividad de MAV, la asociación de ámbito nacional de Mujeres en las Artes Visuales, cuyo motor en Euskadi realiza diversas campañas entre los museos y centros de arte vascos. A nivel estatal también están trabajando la asociación de Mujeres por la Igualdad en la cultura Clásicas y Modernas y CIMA, la Asociación de Mujeres cineastas y de medios audiovisuales; y a nivel de Euskadi destaca la Plataforma A.

## 2.4. INCIDENCIA DE LAS NORMAS SOCIALES Y VALORES

El peso del reparto de **tareas y funciones reproductivas y productivas** en la vida privada sigue recayendo sobre las mujeres. Como se ha visto en el apartado anterior, las mujeres son las principales responsables de atender el entorno familiar y de la gestión doméstica, lo que impide un mayor desarrollo personal a través del acceso a la cultura. Supone, en el caso de las profesionales del sector, menos tiempo para dedicar a la actividad profesional en el ámbito artístico-cultural y también menos oportunidades de promoción.

La influencia del **androcentrismo en la cultura**, es decir, la persistencia del hombre como sujeto representativo del mundo, ha hecho que durante siglos las mujeres que generaron contenido cultural hayan sido ignoradas o invisibilizadas a favor de la creación masculina. Esto explica por qué todavía, incluso en los centros dedicados al arte contemporáneo, se organizan más exposiciones de hombres. Es un hecho que en las colecciones de todos los museos del mundo hay una mayoría de obras de hombres- por poner solo un ejemplo, el Museo del Prado solo tiene 57 obras de mujeres en una colección de 7.941 piezas- y todavía son minoría las exposiciones dedicadas a artistas femeninas en los grandes museos. Es por ello que incluso las imágenes de mujeres que vemos en los museos han sido creadas por hombres; a las mujeres pocas veces se les ha permitido contar su propia historia.

Conocidos y numerosos son los casos de **parejas de artistas** en las que **la mujer se ha visto obligada a ceder el protagonismo** y quedar en un segundo plano para el lucimiento y triunfo del hombre y en el que su nombre va normalmente acompañado de la mención "pareja de"; Camille Claudel y Auguste Rodin, Lee Krasner y Jackson Pollock, Sonia y Robert Delaunay y Frida Kahlo y Diego Rivera. En otros ámbitos artísticos encontramos a Simone de Beauvoir y Jean Paul Sartre, Ana Magdalena y Johann Sebastian Bach o Alma y Gustav Mahler. La cuestión es trasladable también a todas las demás artes; son numerosas las escritoras que han tenido que firmar con seudónimos masculinos sus obras; las hermanas Brontë, Amantine Dupin- conocida como George Sand- Mary Ann Evans fue George Eliot y en España Cecilia Böhl de Faber, que firmaba como Fernán Caballero. Y aunque pueda parecer, atendiendo a los nombres mencionados, que esto es ya parte del pasado, es necesario recordar el conocido caso de J.K.Rowling autora de la saga de Harry Potter, a la que en los años 90 su editorial le pidió que firmase con un nombre masculino porque no creían que el público infantil y juvenil estuviese dispuesto a comprar libros escritos por una mujer. Es un hecho que son muy pocas todavía las mujeres directoras de cine y teatro y las dramaturgas y guionistas, o músicas, ya que durante siglos se ha considerado que sus creaciones no eran aptas para la representación y la producción artística. En los últimos años se ha potenciado mucho la literatura escrita por mujeres, pero se debe fundamentalmente a una cuestión comercial, la necesidad de satisfacer un mercado del libro en el que las grandes consumidoras son las mujeres. Pero esta presencia no tiene luego reflejo ni en el reconocimiento ni en las críticas, y tampoco en los manuales académicos o la concesión de premios. También es importante resaltar el hecho de que la mayor parte de los críticos de arte son en su mayoría hombres, lo que dificulta

aún más que se dé visibilidad al arte realizado por mujeres. Por último, señalar la escasez de recursos dedicados a investigar sobre mujeres creadoras a través de estudios, publicaciones, o charlas de divulgación que podrían tener un efecto multiplicador sobre diferentes audiencias.

Desde los **centros educativos** aún no se ha realizado una efectiva revisión curricular en las enseñanzas universitarias y no universitarias a fin de incorporar referentes de mujeres en el entorno cultural, lo que tampoco contribuye a la difusión o recuperación de estas figuras históricas, ni a explicar el arte contemporáneo con criterios de igualdad. Por el contrario, la historia del arte sigue estudiándose según los cánones escritos durante siglos, los manuales de texto mantienen este olvido histórico y el hecho de que la mayoría del profesorado universitario sea masculino implica también el mantenimiento de la visión androcéntrica de la cultura.

Los centros de producción y formación de cultura de Euskadi están contribuyendo pues a perpetuar un sistema desigual en el que las mujeres están infrarrepresentadas. Si la cultura y el arte conforman el imaginario de un territorio, está claro que es necesario trabajar más.

Los **estereotipos y prejuicios** de género siguen aún muy presentes en el mundo de la cultura. La exclusión histórica de las mujeres de la esfera pública y su confinamiento al ámbito doméstico y a las labores de reproducción tiene todavía un gran peso en la sociedad actual, determinando la selección de estudios y el diseño de la carrera profesional posterior. Esto explica en buena medida que las mujeres sean mayoría en las carreras de artes y humanidades; siempre se ha considerado estas enseñanzas como carreras "más fáciles", y desde las escuelas y las familias se las ha dirigido muchas veces a optar por estos estudios. Es preocupante también el rechazo de las mujeres a las carreras más técnicas y de ciencias. Este prejuicio se vive también dentro del mundo del arte, especialmente en las artes audiovisuales, donde los oficios técnicos de luces y sonido, de maquinistas o los puestos de montaje en los museos y escenarios son todavía elegidos mayoritariamente por hombres. En contraste, las coordinadoras de exposiciones de los museos son en su mayoría mujeres, ya que se considera una labor que requiere buenas dotes de organización y comunicación.

Una vez acabados los estudios, una de las salidas que más escogen las licenciadas en humanidades es la enseñanza, una profesión que ofrece más seguridad que la inestable carrera de artista y más puestos de trabajo que la gestión cultural. Permite además una mayor conciliación con la vida familiar, algo que la mayoría de las mujeres asume como obligación propia y que se ve reflejado en el hecho de que casi la totalidad de las bajas maternas, excedencias y jornadas reducidas las solicitan las mujeres. En una buena parte de las profesiones culturales, los trabajos requieren largas jornadas, horarios irregulares y la necesidad de desplazarse fuera, lo cual hace difícil compatibilizarlos con el ámbito personal y familiar.

Estos prejuicios contribuyen también a la infravaloración de las obras producidas por mujeres. Socialmente se considera que mientras los hombres hacen "arte universal", las mujeres hacen "arte de mujeres" o "arte femenino". El uso de ese término suele ser

peyorativo en la mayoría de los casos y contribuye a que el mercado del arte también subestime el trabajo de la mujer, hasta tal punto que puede llegar a cotizarse diez veces por debajo de lo que se paga por la de artistas hombres. En la lista de los autores más valorados del momento hay que llegar al puesto 34 para encontrar a una mujer. Algo similar ocurre con la literatura, la mayor parte de los libros escritos por mujeres se califican como "chic lit" o en el mejor de los casos como "literatura femenina", lo cual siempre tiene una connotación de literatura menor.

Es destacable la falta de referentes femeninos que encuentran las y los menores en su día a día; la información cultural es escasa y prácticamente solo se comunican los grandes eventos, que como ya hemos visto, están en su mayoría dirigidos y protagonizados por hombres. La música es posiblemente la actividad que más atrae a la juventud. Pero como hemos visto en el apartado de representación femenina, las mujeres solo ocupan el 15% de la programación, lo cual sigue lanzando el mensaje de que el rock, el pop y todas las manifestaciones musicales de nuestros días siguen siendo para los hombres. Esta idea es refrendada por el dato del porcentaje de hombres que toca música como práctica cultural, el 21,57%. El de mujeres es 9,9%, según el Panel de Hábitos Culturales del Observatorio Vasco de la Cultura de 2016.

Una menor presencia laboral en las industrias culturales, una menor presencia como autoras en todas las modalidades artísticas y una representación siempre minoritaria en los centros de poder explica el hecho de que las mujeres no tengan mucha visibilidad en la vida cultural. Y cuando la tienen, una buena parte de las representaciones muestran a una mujer que depende de un hombre y cuyo papel no tiene un peso relevante. Con estos mínimos tan bajos es difícil conseguir el reconocimiento social y económico correspondiente.

Es pues necesario que la sociedad en general y las instituciones culturales en particular promuevan la igualdad real, recuperen los referentes femeninos del pasado, como los ya mencionados anteriormente, promuevan a las artistas del presente y eduquen en el convencimiento de que la historia de un pueblo no puede ser contada solo por la mitad de la población.

## 2.5. MANDATOS ESPECÍFICOS EN MATERIA DE IGUALDAD:

MANDATOS EN MATERIA DE IGUALDAD	INSTRUM. JURÍDICOS
<p>Promover que en el nombramiento y designación de personas para constituir o formar parte de sus órganos directivos y colegiados exista una presencia equilibrada de mujeres y hombres con capacitación, competencia y preparación adecuada.</p>	<p>Art. 23.1 Ley 4/2005 Art. 26 2d LO 3/2007 OE 160 PEIO 2014/2016</p>
<p>Promover que en los órganos de dirección de las asociaciones y organizaciones profesionales, empresariales, de economía social, sindicales, políticas, culturales o de otra índole exista una presencia equilibrada de mujeres y hombres. A tal fin, entre otras actuaciones, podrán adecuar las subvenciones que les correspondan en función de la adopción de medidas que posibiliten un incremento de la presencia de mujeres en aquellos órganos de dirección en los que estén infrarrepresentadas.</p>	<p>Art. 24.1 Ley 4/2005 Art.26 2d LO 3/2007</p>
<p>No podrán dar ningún tipo de ayuda a las asociaciones y organizaciones que discriminen por razón de sexo en su proceso de admisión o en su funcionamiento.</p>	<p>Art. 24.2 Ley 4/2005</p>
<p>Incentivarán a las asociaciones que lleven a cabo actividades dirigidas a la consecución de los fines previstos en la presente ley.</p>	<p>Art. 24.3 Ley 4/2005</p>
<p>Las entidades sin ánimo de lucro que trabajen en el ámbito de la promoción de la igualdad de mujeres y hombres podrán ser declaradas de utilidad pública,</p>	<p>Art. 24.4 Ley 4/2005</p>
<p>Promoverá la creación de una entidad que ofrezca un cauce de libre adhesión para la participación efectiva de las mujeres y del movimiento asociativo en el desarrollo de las políticas sociales, económicas y culturales y sea una interlocución válida ante las administraciones públicas vascas en materia de igualdad de mujeres y hombres.</p>	<p>Art. 26.5 Ley 4/2005</p>
<p>Han de adoptar las medidas necesarias para evitar cualquier discriminación por razón de sexo y para promover un acceso y participación equilibrada de mujeres y hombres en todas las actividades culturales. Se prohíbe la organización y realización de actividades culturales en espacios públicos en las que no se permita o se obstaculice la participación de las mujeres en condiciones de igualdad con los hombres.</p>	<p>Art. 25.1 Ley 4/2005 Art.26.2 b LO 3/2007 OE.5 PEIO 2014/2016</p>



MANDATOS EN MATERIA DE IGUALDAD	INSTRUM. JURÍDICOS
<p>No podrán conceder ningún tipo de ayuda ni sus representantes podrán participar en calidad de tales <b>en ninguna actividad cultural</b>, incluidas las festivas, las artísticas, las deportivas y las realizadas en el ámbito de la normalización lingüística del euskera, <b>que sea discriminatoria por razón de sexo</b>.</p>	<p><b>Art.25.2</b> LO 3/2007</p>
<p>Adoptar medidas de <b>acción positiva</b> a la creación y producción artística e intelectual de las mujeres, propiciando el intercambio cultural, intelectual y artístico, tanto nacional como internacional, y la suscripción de convenios con los organismos competentes.</p> <p>Fomento y <b>apoyo al desarrollo de festivales, certámenes</b> y otro tipo de espacios o eventos monográficamente dedicados a dar a conocer las aportaciones de las mujeres en los ámbitos literario, científico, musical, cinematográfico, audiovisual o artístico.</p>	<p><b>Art.26.2e</b> LO 3/2007</p> <p><b>OE 156</b> PEIO 2014/2016</p> <p><b>OE 163</b> PEIO 2014/2016</p>
<p><b>Todas las acciones positivas necesarias para corregir las situaciones de desigualdad</b> en la producción y creación intelectual artística y cultural de las mujeres.</p>	<p><b>Art.26.2f</b> LO 3/2007</p>
<p>Las autoridades públicas, en el ámbito de sus competencias, <b>velarán por hacer efectivo el principio de igualdad de trato y de oportunidades</b> entre mujeres y hombres en todo lo concerniente a la creación y producción artística e intelectual y a la difusión de la misma.</p>	<p><b>Art.26.1</b> LO 3/2007</p> <p><b>OE 158</b> PEIO 2014/2016</p> <p><b>OE159</b> PEIO 2014/2016</p>
<p>Incrementar el porcentaje de <b>jurados u órganos</b> afines con representación equilibrada de mujeres y hombres.</p> <p>Velar por una <b>composición equilibrada</b> en los Jurados encargados de otorgar los premios que conceda el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.</p>	<p><b>G12.1</b> VI PIMH</p> <p><b>OE 160</b> PEIO</p>

## 3. LEGISLACIÓN

### ÁMBITO DE LA COMUNIDAD AUTONÓMICA DE EUSKADI

Ley 4/2005, de 18 de febrero para la Igualdad de mujeres y hombres

VI Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la CAE.

VII Plan de Igualdad en fase de elaboración

### ÁMBITO ESTATAL

Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres

Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades 2014-2016

### ÁMBITO EUROPEO

EUROPA 2020. Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador. Comunicación de la Comisión. Bruselas, 3.3.2010 COM (2010) 2020 final.

Compromiso estratégico para la igualdad entre mujeres y hombres 2016-2019

Programa Operativo del País Vasco FSE 2014-2020

## 4. FUENTES DE DATOS

INDICADORES Y DATOS CLAVE	FUENTE	PERIOD.
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El empleo en el sector cultural por sexos y sectores</li> <li>• El empleo en el sector cultural por sexo y función profesional</li> </ul>	<a href="#"><u>Informe Estadístico Arte e Industrias Culturales 2015</u></a>	Biennial
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exposiciones organizadas por Museos y Centros de Arte Vascos</li> </ul>	<a href="#"><u>La presencia de la mujer en las artes visuales y audiovisuales. CAE 2016</u></a>	Irregular
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Datos sobre producciones audiovisuales por género en la CAE</li> <li>• Datos sobre producciones teatrales por género en la CAE</li> <li>• Datos sobre producciones</li> </ul>	No se dispone	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Prácticas culturales por sexos en la CAE</li> </ul>	Panel de Hábitos Culturales. 1ª Oleda	Anual
<ul style="list-style-type: none"> <li>• El reparto de papeles por sexo en cine y televisión. Estatal</li> </ul>	<a href="#"><u>Estudio sobre la presencia de las mujeres en televisión y cine. AISGE 2017</u></a>	Irregular
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ocio activo y pasivo por sexos en la CAE</li> </ul>	<a href="#"><u>Encuestas sobre presupuestos del tiempo. EUSTAT 2013</u></a>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• La desigualdad de género en las artes escénicas.</li> </ul>	<a href="#"><u>Estudio sobre la desigualdad de género en los estrenos de teatro de España en 2014</u></a>  <a href="#"><u>Asoc. Clásicas y Modernas</u></a>	Irregular

INDICADORES Y DATOS CLAVE	FUENTE	PERIOD.
<ul style="list-style-type: none"> <li>Tasa de estudios relacionados con la cultura</li> </ul>	<u>La presencia de la mujer en las artes visuales y audiovisuales. CAE 2016</u>	Irregular
	<u>Cifras Hombres y Mujeres 2016</u>	Anual
	<u>Alumnado matriculado en la C.A. de Euskadi por titularidad, nivel, territorio histórico y sexo 2015-16</u>	Anual
<ul style="list-style-type: none"> <li>Becas, subvenciones y ayudas y premios en las artes visuales y audiovisuales.</li> </ul>	<u>La presencia de la mujer en las artes visuales y audiovisuales. CAE 2016</u>	Irregular
<ul style="list-style-type: none"> <li>Porcentajes de mujeres con estudios en carreras culturales</li> </ul>	<u>Informe Estadístico Arte e Industrias Culturales 2015</u>	Anual
	<u>La presencia de la mujer en las artes visuales y audiovisuales. CAE 2016</u>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>Tasa de ocupación y empleo de mujeres en la CAE por sexo y edad</li> </ul>	<u>Cifras Mujeres y Hombres en Euskadi 2016</u>	Anual
<ul style="list-style-type: none"> <li>Porcentajes de mujeres con estudios en carreras culturales</li> </ul>	<u>Cifras Mujeres y hombres en Euskadi 2015</u>	Anual
<ul style="list-style-type: none"> <li>Segregación horizontal en el sector cultural en la CAE</li> </ul>	<u>Miradas. Una lectura analítica de los Estadísticas de las Artes... (2015)</u>	Irregular

## 5. DOCUMENTOS DE REFERENCIA

### 5.1 ESTUDIOS E INFORMES

- AISGE (2017). [Estudio de la presencia de la mujer en las producciones españolas de ficción difundidas en televisión y salas de cine de España durante el periodo 2014 – 2016](#)
- CLÁSICAS Y MODERNAS (2015). [Informe de igualdad en las artes escénicas: análisis de la programación y equipos directivos del CDN.](#)
- CLÁSICAS Y MODERNAS. FUNDACIÓN SGAE (2015-2016). [¿Dónde están las mujeres?](#)
- DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN, POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y CULTURA, GOBIERNO VASCO (2015). [Industrias culturales y creativas en Euskadi](#)
- EMAKUNDE (1994). [Las mujeres en la producción artística de Euskadi.](#)
- EMAKUNDE (2011). [El bertsolarismo, en el camino de la igualdad. Revista de Emakunde nº81, verano de 2011](#)EMAKUNDE (2016). Cifras Mujeres y Hombres 2015.
- EMAKUNDE (2017). [Cifras Mujeres y Hombres 2016.](#)
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2016) [Datos y cifras curso escolar 2016/2017](#)
- OBSERVATORIO VASCO DE LA CULTURA (2013) [Artes e industrias culturales. Informe estadístico 2013.](#)
- OBSERVATORIO VASCO DE LA CULTURA (2015) [Miradas, análisis analítico de los datos de las Estadísticas de las Artes y de las Industrias Culturales.](#)
- OBSERVATORIO VASCO DE LA CULTURA (2015). [Panel de hábitos culturales, 1ª Oleada.](#)
- OBSERVATORIO VASCO DE LA CULTURA (2016). [Panel de hábitos culturales, 2ª Oleada.](#)
- OBSERVATORIO VASCO DE LA CULTURA (2016). [Presencia de las mujeres en las artes visuales y el audiovisual.](#)
- UNESCO (2015). [Igualdad de género. Patrimonio y Creatividad.](#)

### 5.2 RECURSOS WEB

- [AGETECA, Base de datos gestión cultural.](#)
- [FONDO BERNARDO ESTORNÉS. Las mujeres en las fiestas de Euskal Herria.](#)

